



al inicio de la guerra en Medio Oriente, los efectos no tardaron en sentirse. El alza del combustible –la mayor en más de 40 años en Chile– evidencia la sensibilidad de la economía a las disrupciones energéticas. Esto encarece el transporte y termina impactando en alimentos, bienes de consumo y casi todo lo que llega a nuestras manos. A ello se suma la presión del dólar sobre las importaciones y la tendencia a alza de la UF, que encarece arriendos, créditos hipotecarios y propiedades.

Ante este escenario, cabe preguntarse cómo debe reaccionar el Estado. Más allá de las restricciones fiscales, se esperan medidas que amortigüen el impacto en los hogares y la actividad productiva, como ajustes tributarios temporales o incentivos que ayuden a sostener la economía. Sin embargo, todo indica que las tensiones geopolíticas mantendrán la inflación elevada. En los próximos meses, por lo que los apoyos al transporte menor y el congelamiento de tarifas, aunque valiosos, resultarán insuficientes.

*Christian Rodiek, ingeniero comercial de la Universidad de Mannheim y MBA de Western Illinois University*

---

### **Alza del combustible**

● Señor director: Tal como se anticipó

---